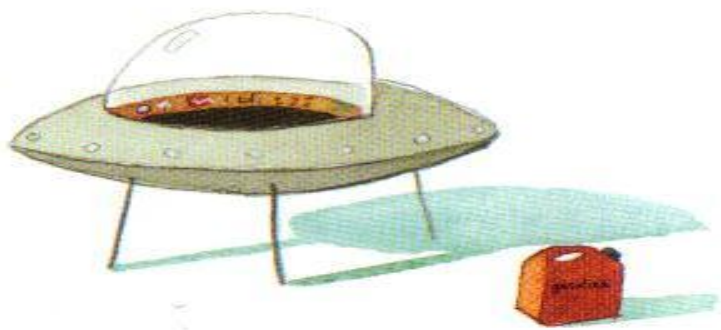




De Vuelta a Casa

Oliver Jeffers



Universidad Católica de Chile
FACULTAD DE EDUCACIÓN
BIBLIOTECA

Para Suzanne

Distribución mundial

© 2008, Oliver Jeffers, texto e ilustraciones
Publicado originalmente en inglés por HarperCollins
Children's Books bajo el título: *The Way Back Home*.
El autor-ilustrador afirma el derecho moral de
identificarse como el autor-ilustrador de esta obra.

D. R. © 2009, Fondo de Cultura Económica
Carretera Picacho Ajusco 227, Bosques
del Pedregal, C. P. 14738, México, D. F.
www.fondodeculturaeconomica.com
Empresa certificada ISO 9001: 2000

Colección dirigida por Miriam Martínez
Edición: Carlos Tejada
Traducción: Udo Araiza
Diseño gráfico: Fabiana Durand

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra,
por cualquier medio, sin el consentimiento por escrito
del titular de los derechos correspondientes.

ISBN 978-607-16-0069-1

ISBN 978-607-16-0067-7 (Obra completa)

Primera edición en inglés, 2007
Segunda edición en inglés, 2008
Primera edición en español, 2008
Segunda edición en español, 2009

Jeffers, Oliver

De vuelta a casa / Oliver Jeffers ; trad. de Udo Araiza.
— 2ª ed. — México : FCE, 2009.
[32] p. : ilus. ; 15 x 15 cm — (Colec. Los Especiales de
A la Orilla del Viento)
Título original: *The Way Back Home*
ISBN 978-607-16-0069-1

I. Literatura infantil I. Araiza, Udo, tr. II. Ser. III. t.

LC PZ7

Dewey 808.068 J754d

Comentarios y sugerencias:

librosparaninos@fondodeculturaeconomica.com
Tel.: (55) 5449-1871. Fax.: (55) 5449-1873

Impreso en China • Printed in China

Tiraje: 7 000 ejemplares

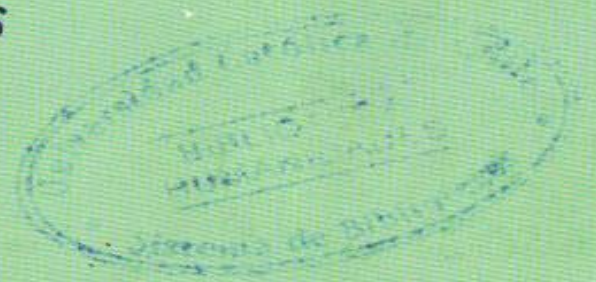
BAUN-CGE
DON-CEPE
EDU.

21823
H116v
v.3
2009
01

De Vuelta a Casa

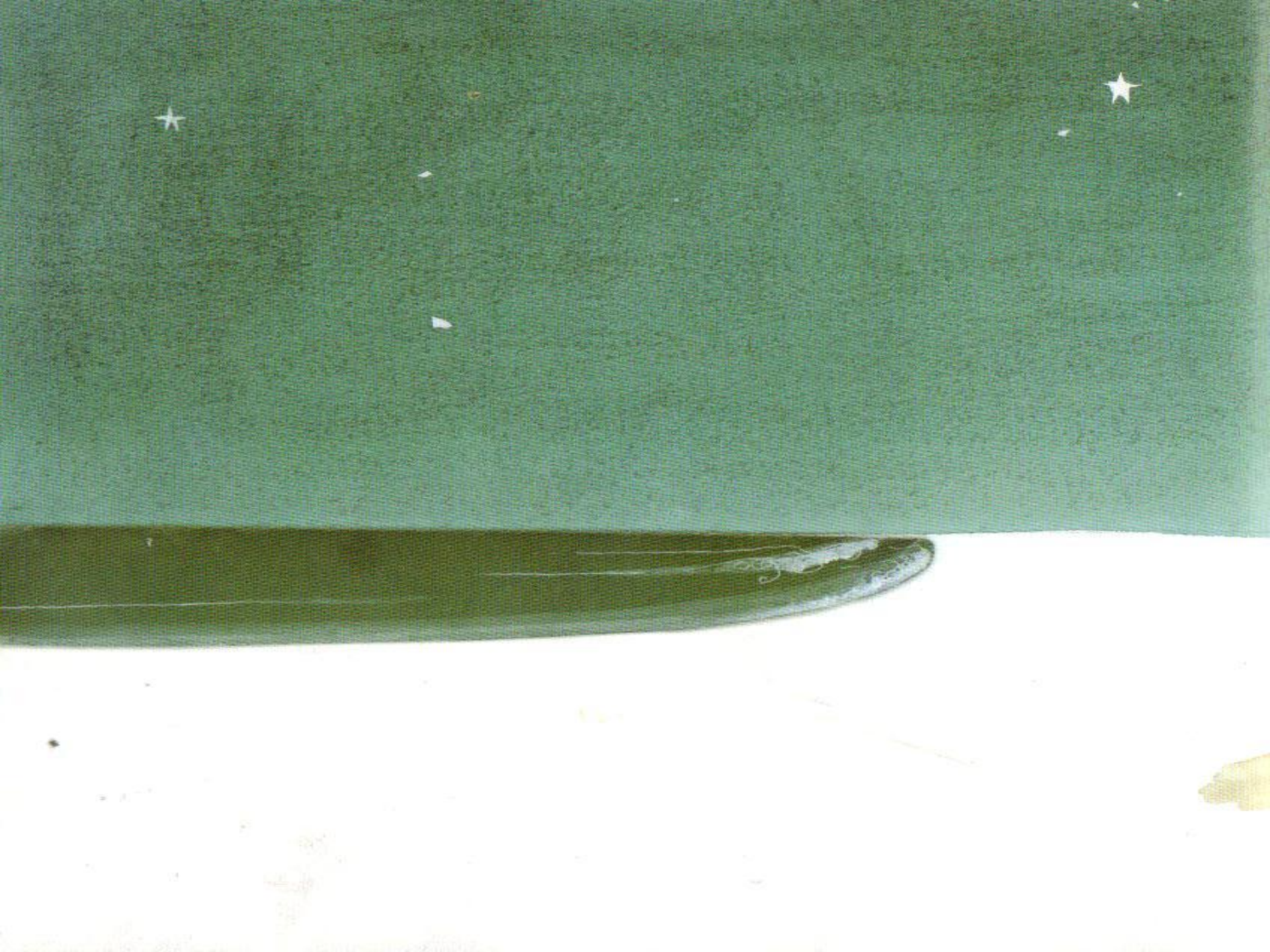
Oliver Jeffers

534473



LOS ESPECIALES DE
A la orilla del viento
FONDO DE CULTURA ECONÓMICA
MÉXICO



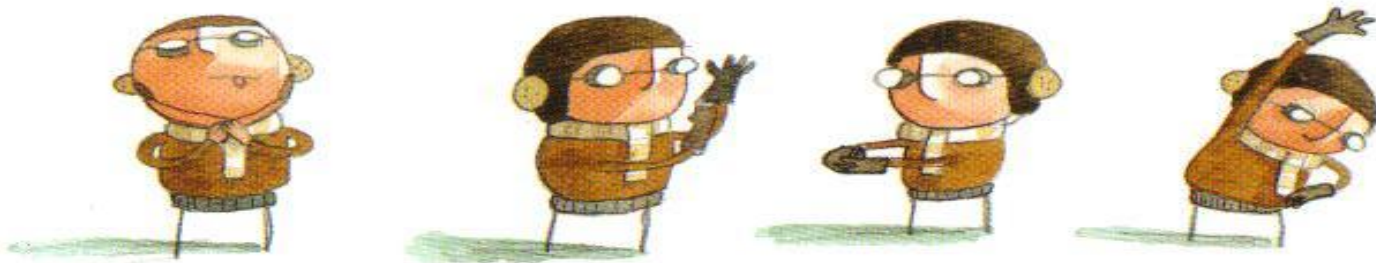




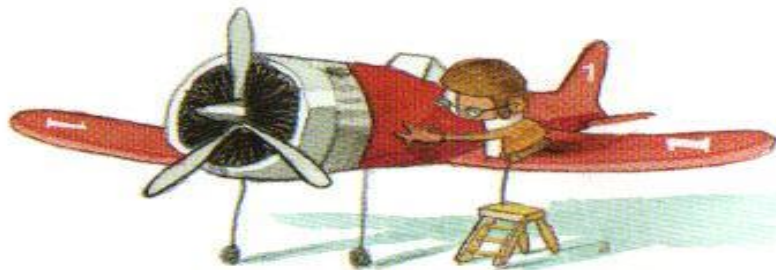
Había una vez un niño



que un día, mientras metía
sus cosas al armario,
encontró un avión.

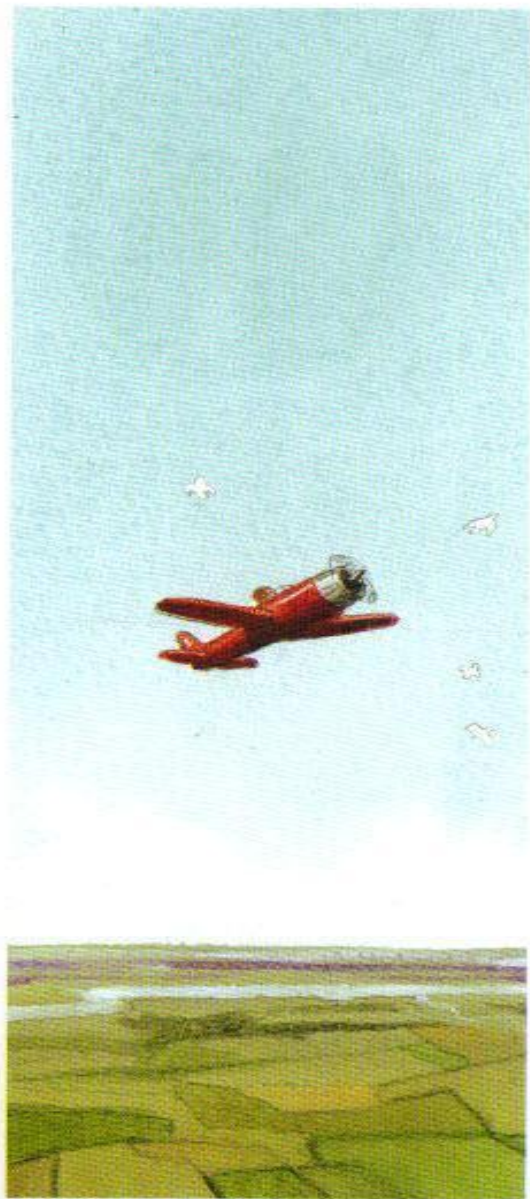


No recordaba haberlo dejado ahí pero se le ocurrió que igual saldría a volar en él inmediatamente.



El avión despegó del suelo
y se elevó hacia el cielo...

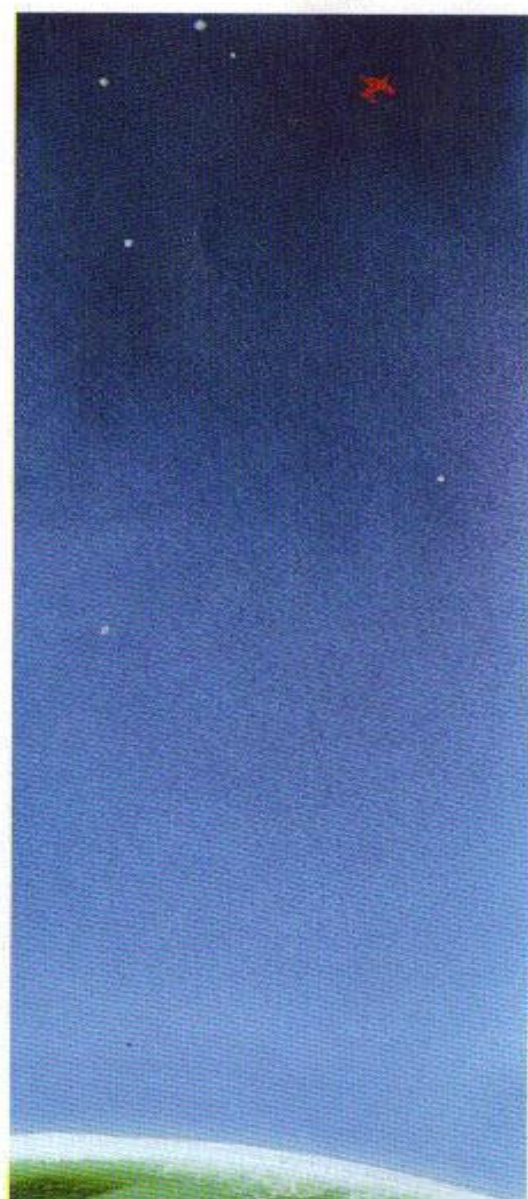




alto,

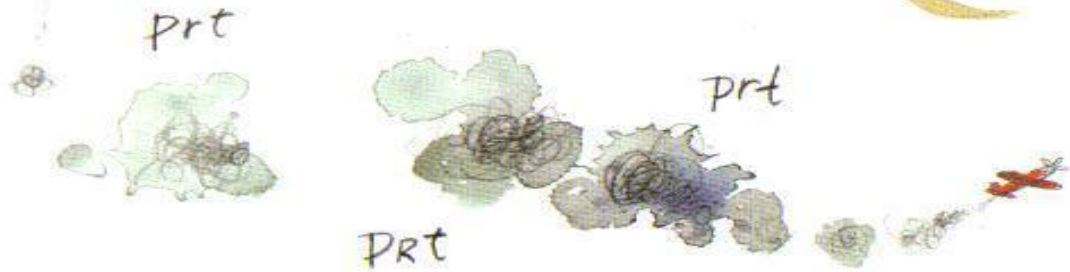


muy alto,



mucho más alto.

De repente el avión
empezó a hacer ruidos...



se había quedado sin gasolina.

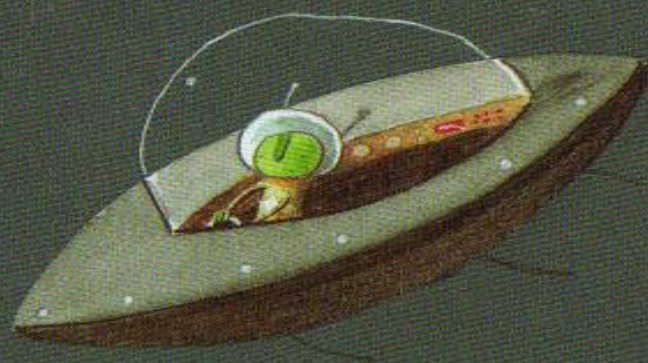


Ahora el niño estaba atrapado en la luna.
¿Qué iba a hacer?

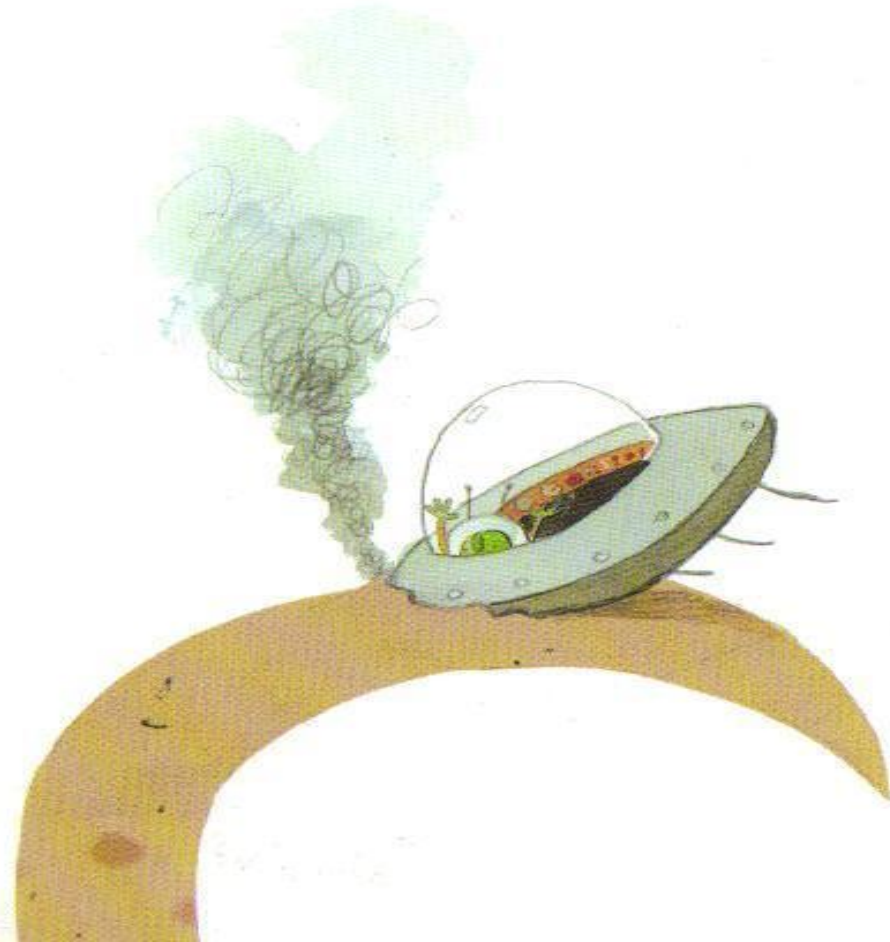


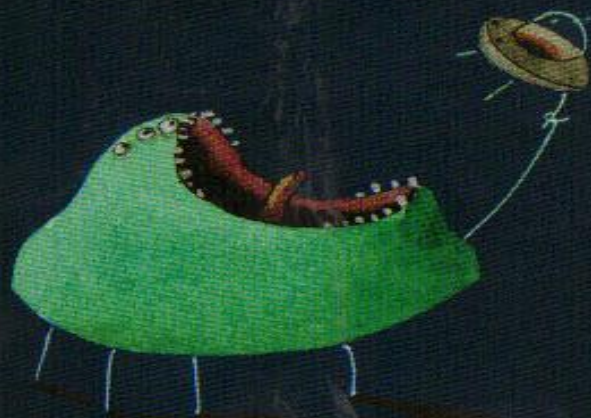
Arriba, en el espacio
exterior, alguien más también
estaba en problemas.

Su motor se había descompuesto...



y, llevando la nave
hacia una luz que titilaba,
aterrizó de golpe
en la luna.





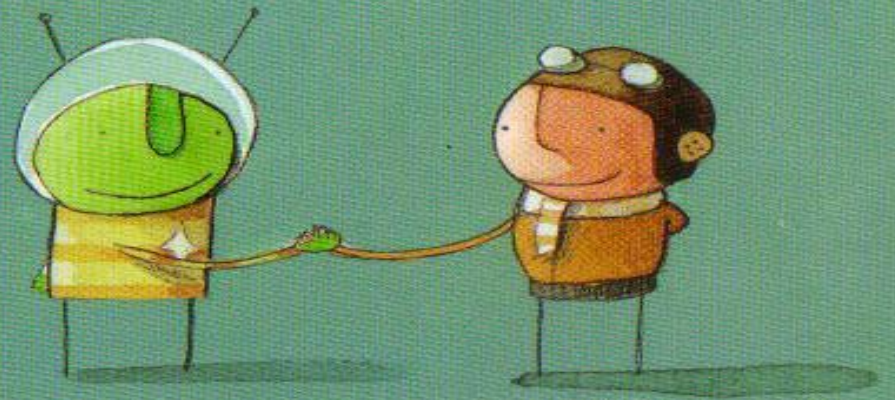
Tanto el niño como el marciano oían
ruidos en la oscuridad y ambos
temían lo peor.





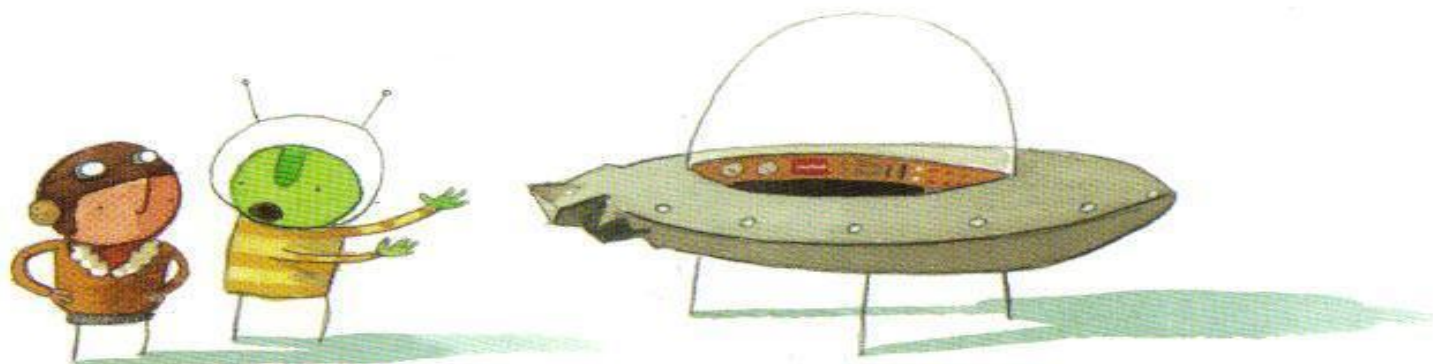
Pero cuando sus ojos
se acostumbraron a
la oscuridad, cada uno
se dio cuenta de que
había encontrado a
alguien que también
estaba en problemas.

Así que ya no
estaban solos.





El niño le mostró al marciano su
tanque vacío y el marciano le mostró
al niño su motor descompuesto.





Juntos se pusieron a pensar cómo arreglar sus máquinas y cómo volver a casa con ellas.



El niño brincó a la Tierra
para recoger las cosas
que necesitarían...



brincó
hacia
abajo,
directo
al mar...



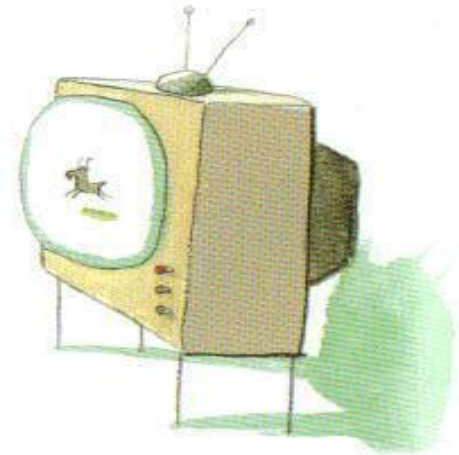
y nadó hacia su casa.



Pero cuando llegó estaba muy cansado
y se sentó en su sillón favorito,
sólo para descansar un poco.

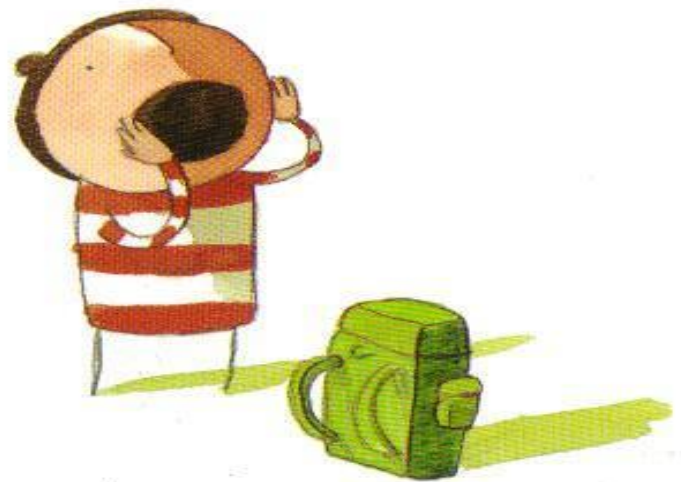
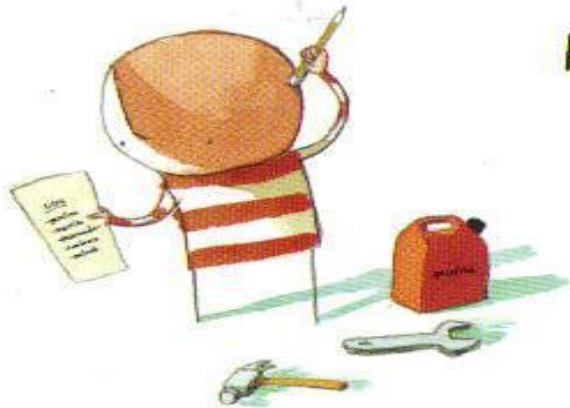


Su programa
favorito estaba
por comenzar
y se puso a verlo.





De pronto
se acordó de lo que
tenía que hacer y corrió
al armario para tomar
lo que necesitaba.
Salió corriendo y gritó.
Pero no hubo respuesta,
no podían oírlo.





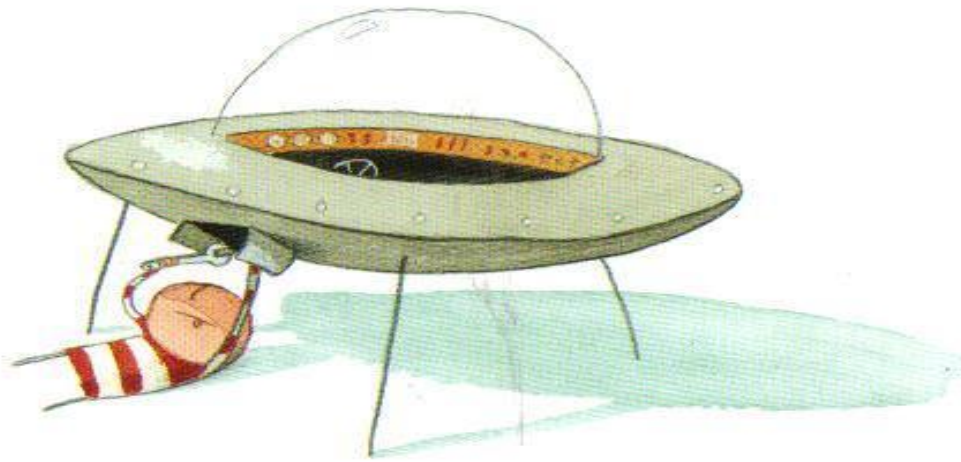
El niño escaló
hasta un lugar
más alto,
volvió a llamar
y esperó.

Esta vez
alguien bajó
una cuerda.





El niño
empezó a subir
y el marciano
empezó a jalar;
al poco rato, el
niño estaba de
regreso
en la luna.



El niño reparó el motor del marciano con la llave de tuercas apropiada y el marciano llenó el tanque de gasolina del niño.



Se despidieron y se dieron las gracias
por la ayuda que cada uno
le había dado al otro.



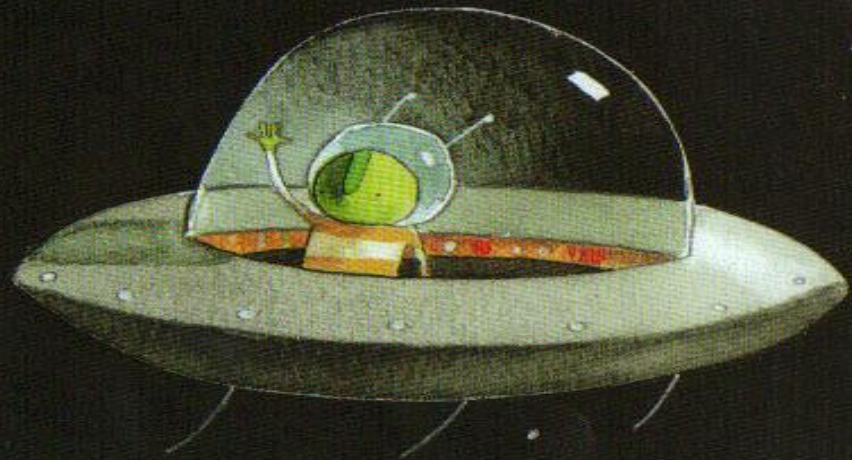
Se preguntaron si volverían
a encontrarse algún día.



Después de una larga noche,
finalmente los dos pudieron
dejar la luna.



El niño tomó
un camino y
el marciano otro,
ambos de vuelta
a casa.





¿hola?
¿hola?





* Había una vez un niño
que, un día, se quedó
atrapado en la luna,
y no estaba solo...



FONDO
DE CULTURA
ECONÓMICA

1934 - 2009